

Intelectuais e América Latina: história e atualidade

Entrevista com a Professora Doutora Patrícia Funes¹

Por
Ana Marília Carneiro
George Nascimento
Lorena Lopes da Costa

Temporalidades: Gostaríamos que a senhora contasse um pouco sobre sua trajetória acadêmica: como se deu seu interesse pela história, pela história da América Latina e dos intelectuais latino-americanos?

Professora Patrícia Funes: Desde el comienzo de mi carrera pertencí a espacios docentes ligados a la Historia de América Latina. Mi ingreso a la universidad como auxiliar docente coincidió con la transición de la dictadura a la democracia y había una gran avidez por recuperar debates, análisis, itinerarios que habían estado congelados durante el gobierno militar. Ahora bien ¿Por qué elegí América Latina? Probablemente no sea una respuesta muy académica pero siendo sincera con la biografía debo decirlo. Tengo la misma edad que tendría hoy *Mafalda* (una tira humorística de Quino) que mis padres (intelectuales progresistas) leían con fruición. Como niña de clase media de padres intelectuales quizás era demasiado inapetente para comer, sobre todo sopa. Odiaba la sopa, como Mafalda (la identificación fue instantánea). Y un día leí una tira en la que Mafalda se preguntaba por qué Fidel Castro no decía que le gustaba la sopa así en mi país la prohibían. Allí pregunté quién era Fidel Castro (aún estaba en la escuela primaria) y mis padres me contaron como un cuento de hadas de la revolución cubana y de que allí los niños tomaban la sopa y eran felices. Pues bien, quizás allí está el origen. Ese clima de época que se habitaba en mi casa. Mis padres leían a Borges pero también a Drummond de Andrade, a García Márquez, a Vargas Llosa, a Alejo Carpentier. Además compraban una Historia de América Latina en fascículos que sacaba el Centro Editor de América Latina. Y yo la leía con entusiasmo aún sin entender seguramente del todo sus sentidos. Muchos, muchos años después trabajé con el coordinador de esa obra: Alberto Pla. Y con Juan Carlos Grosso y con Waldo Ansaldi, todos referentes intelectuales del estudio de las sociedades latinoamericanas en la transición a la

15

¹ Professora Doutora da Universidade de Buenos Aires e Pesquisadora do Conselho Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - CONICET

democracia y en el proceso de reconstrucción de la universidad. Fui una privilegiada en ese sentido.

Temporalidades: A História intelectual latino-americana foi, habitualmente, reduzida a uma História das Ideias, focada nas obras e nos processos ideológicos. Na produção historiográfica atual sobre intelectuais observamos uma diversidade de enfoques teóricos, de recortes temáticos e de estratégias de investigação, devido ao diálogo com outros campos e disciplinas, como a história política, a história cultural, a sociologia da cultura. Podemos perceber, em seu trabalho, a influência de algumas categorias, como a noção de *campo* de Pierre Bordieu, *élites intelectuais*, *redes de sociabilidade* e *geração*, de Jean-François Sirinelli, para elencar apenas alguns dos autores com os quais a senhora dialoga. Gostaríamos, então, de saber um pouco mais sobre suas escolhas teórico-metodológicas.

Professora Patricia Funes: Qué buena pregunta y qué bien fundamentada! Pues bien, llegué a la historia de las ideas, la historia de los intelectuales de la mano de la historia política. Mi primer proyecto de investigación en CONICET fue un estudio comparado de los partidos políticos de clases medias en Argentina y Perú (la Unión Cívica Radical –UCR- y el APRA peruano). A partir de la lectura de Haya de la Torre se me abrió el *zoom* de discusiones que creo fundantes en América Latina que ocurrieron en la década de 1920. ¿Cómo aprehenderla? Pues bien, soy cada vez más historiadora pero he trabajado muchos años con sociólogos y tengo una particular sensibilidad sobre la literatura de la región. Allí Bourdieu vino en mi auxilio, por ejemplo. Pero quizás mi tesis de doctorado también tuvo que ver con las revisiones y actualizaciones de esos autores en América Latina. En ese sentido mis diálogos y lecturas de intelectuales mexicanos, peruanos y brasileños me convencía de que se podía armar una tesis comparativa sobre un objeto que en mi país aún era algo “herético”: América Latina.

Temporalidades: Em seu livro *Salvar la Nación: intelectuales, cultura y política en los años veinte latinoamericanos*², a senhora trata de eixos fundamentais da estruturação de um pensamento latino-americano, que envolvem questões como a identidade hispano/latino-americana; o antiimperialismo, o indigenismo, a modernidade e a ideia de nação. Apesar de serem pontos comuns na ensaística do início no século XX, em seu trabalho, esses elementos foram pensados distintamente a partir de configurações socioculturais específicas. Nesse sentido, podemos falar em um campo intelectual latino-americano? Quais são as especificidades desse intelectual latino-

² FUNES, Patricia. *Salvar la nación: intelectuales, cultura y política en los años veinte latinoamericanos*. Buenos Aires: Prometeo Libros, c2006. 442 p. (Colección Historia extramuros)

americano da década de 20, que o diferenciam da figura do intelectual, por excelência, europeu, que nasce com o caso Dreyfus?

Professora Patrícia Funes: Creo que - como decía Borges - se trata de una identidad “conversadora con el mundo”. Es decir, traté de demostrar en esas tesis que reescribí como libro que los “intelectuales” como “cofradía”, “colectivo”, con sus reglas y sobre todo su autoreconocimiento como tales, surge en los años veinte. Me parece que ese campo se delimita en una intersección equidistante entre las coordenadas: crisis- modernidad; nación y revolución”. Cruzadas por la intención de “cambiar el orden” vs. “ordenar el cambio”. En esa equidistancia, a mi juicio, se crea un campo intelectual, un colectivo que se reconoce a sí mismo, tiene ciertas reglas de reproducción, y aborda los mismos temas. Pero hay que tener cuidado que aborde los mismos temas no implica que lo hagan de manera similar, las territorialidades nacionales cuentan y mucho. De allí que la idea más audaz de la tesis fuera no trabajar por países ni por biografías intelectuales sino por problemas. Y que resistiera la construcción de ese objeto hipotético, era la contrastación empírica, si se quiere, de la existencia de ese campo intelectual. Ahora bien, las diferencias con el caso Dreyfus es que los dreiffusards esgrimen sus títulos académicos (Durkheim, por ejemplo) y en el caso latinoamericano los campos profesionales aún están definiéndose y el terreno del “ensayo” aparece como la forma expresiva más adecuada para transmitir ideas.

Temporalidades: Pensando na configuração desse campo, qual o lugar da tradição no pensamento intelectual moderno latino-americano? Que desafio a tradição representa para esses intelectuais que encontram na ruptura com as raízes ibéricas o caminho para o reconhecimento de outras tradições, como, por exemplo, o indigenismo?

Professora Patrícia Funes: Considero que los años veinte son años de búsquedas por la crisis de todos los paradigmas decimonónicos. Todas esas mayúsculas que poblaban los textos de la época: “Progreso”, “Civilización”, “Razón”, incluso “Occidente” y en esas búsquedas aparece “el otro”. El “otro” obrero, campesino, indígena, negro. Es decir, estos intelectuales hablan por o para las subalternidades, y son muy socialistas. Los años veinte son años de gran creatividad y de “heterodoxias” respecto de las precedencias. En Brasil está el interesantísimo movimiento antropofágico, hoy tan citado cuando se piensa “epistemologías-otras” para pensar la región. Y probablemente el intelectual y la revista más emblemática de la década “Amauta” y su mentor, José Carlos Mariátegui, haya puesto temas que forman parte hasta hoy (quizás sobre todo hoy) una agenda de problemas centrales del debate de ideas en la región: el indigenismo, la nación, el cruce entre problema indígena y el de la tierra, pero también los sentidos de la comunidad y del ayllu en el mundo andino y las tentativas de pensar también el socialismo con ojos vernáculos. De

allí que sean hoy temas de debates muy actuales en la actual geografía del pensamiento regional frente a los desafíos de estados plurinacionales.

Temporalidades: A senhora reconhece, para a América Latina, nas décadas de 1920 e de 1960, guardadas certas peculiaridades, um universo de temas comuns, como o latino-americanismo, o socialismo, o antiimperialismo, a tensão rural/urbano, a fragmentação da esquerda. Como você justifica a escolha dessas décadas?

Professora Patrícia Funes: Creo que resiste el esquema de esas coordenadas sobre las que hablaba anteriormente. Las reformulaciones de la crisis (en este caso de la segunda posguerra y la Guerra Fría), la modernidad, los años sesenta son casi la representación de la modernidad y la “renovada” juventud de esta parte del mundo llevada adelante por los jóvenes (la impronta juvenilista es muy fuerte en ambas décadas) el pensamiento sobre las identidades nacionales/regionales a la luz del antiimperialismo y sobre todo la Revolución que en este caso ya no era la Soviética o la Mexicana sino que era socialista y se había gestado en el Caribe a 144 kms. de EEUU. Es interesante el approach de clase o nacional –según el caso- de las distintas corrientes en el interior de la a mi juicio mal llamada “Teoría de la dependencia” que, sin embargo retoma esa diáda de los años veinte: “Reforma/revolución”. Donde antes se leía “progreso” en los sesenta se lee “desarrollo”. Pero nunca olvidemos que en la historia siempre hay cosas nuevas bajo el sol y la experiencia comparativa nos ayuda a marcar ciertas continuidades pero sobre todo rupturas y diferencias ¿no? Incluso –y a veces es difícil evitar las interpretaciones “evolucionistas”. Por ejemplo: en los años sesenta la revolución también se da en las costumbres (la píldora anticonceptiva habilita a opciones sexuales menos ligadas a la procreación y a los roles más atávicos de las mujeres). Sin embargo encuentro más visibles –en el campo artístico e intelectual a las mujeres de los años veinte. Si uno rápidamente pasa revista la encuentra a Gabriela Mistral (la primer Premio Nobel de literatura) que además recién ahora se puede “decir” que tenía una sexualidad muy libre, o Tina Modotti, o Magda Portal, o Tarsila Do Amaral, o la controvertida Blanca Luz Brum.

Temporalidades: Alguns desses temas (latino-americanismo, socialismo, antiimperialismo) foram retomados e apropriados nas últimas décadas por governos latino-americanos: na Venezuela, com Hugo Chávez; na Bolívia, com Evo Morales; no Equador, com Rafael Correa. Como se dão essas novas apropriações na América Latina contemporânea?

Professora Patrícia Funes: A mi juicio hay tres momentos históricos cuando la región se piensa colectivamente: las independencias, los años veinte y los años sesenta. Probablemente esta

sea la cuarta época. Pero hay grandes diferencias. Primero, que por primera vez los Estados, es más podría decirse que hasta los gobiernos impulsan políticas de integración. Los momentos anteriores fueron más desde el pensamiento y/o contraestatales. En los tres momentos anterior la idea de crisis y de anticolonialismo/antimperialismo contribuían a dibujar un perímetro de la región que incluía de manera muy protagónica a México y casi excepcionalmente a Brasil. Hoy esto se instalado más claramente en el Sur. Creo que la mayor novedad es la inclusión de Brasil (finalmente!) Pero hay otra característica sobre la que vengo pensando y lo digo en borrador porque aún lo tengo que pensar más. Probablemente el pensamiento latinoamericano hoy esté “más atrás” que las políticas de integración que se llevan a cabo. Me parece que hay ciertas vacancias del campo intelectual. Pero, insisto es una intuición. De hecho que no hayamos encontrado otra palabra que “postneoliberalismo” para caracterizar esta época algo dice. Tanto prefijo ¿no? Y sabemos que esta parte del mundo ha sido prolífica en miradas colonizadas que se expresaron bajo el imperio de los “sub”, los “pre”, o los post. Quizá debemos buscar pensamientos más afirmativos desde el campo intelectual. Aunque a veces me pregunto qué es un intelectual hoy, tan cercado por el profesionalismo, las credenciales y los “técnicos”.

Temporalidades: O lugar do intelectual está situado entre o campo da cultura e o campo político, conforme sua abordagem. Muitos intelectuais – sobretudo no México e no Brasil – estiveram a serviço de órgãos governamentais ou serviram a um determinado modelo político. Como se deu essa relação na América Latina?

Professora Patrícia Funes: Pienso que, a excepción de México que en los años veinte debe reconstruir el Estado desde su aparatos más elementales después de diez años de guerra civil (el caso de José Vasconcelos y su fáustico proyecto regenerador de la Secretaría de Educación Pública es emblemático), los intelectuales de los años veinte piensan la política desde y hacia la sociedad, la interpelan, a veces como “vanguardias”, a veces con pretensiones de “ventrílocuos” de determinados sectores (la clase obrera, los indios, los campesinos, etc.) y hay más bien renuencia a participar en el Estado que se convierte más bien en un contradictor (pensemos en las lógicas cerradas de estados excluyentes y oligárquicos y también las pretensiones de esa “nueva generación” de ser la renovación de las elites políticas). Sin embargo hacia finales de la década advierten los límites de ese accionar y apelan a formas más clásicas de concebir la política. Por ejemplo, Mariátegui que en su creativa obra no aborda el tema del Estado (es la gran ausencia en su pensamiento) crea el Partido Socialista Peruano en 1928 y por causas muy coyunturales. Leopoldo Lugones en Argentina ingresa a la política escribiendo la proclama del primer golpe de Estado, en 1930. Ricardo Rojas se afilia al Partido Radical como gesto de protesta frente al golpe. Nuevamente Vasconcelos va más allá y se presenta a competir en las elecciones presidenciales de

México. El escenario que abre la crisis de 1929 separa aguas y anima a otro tipo de intervenciones. Basta a pensar que el movimiento estudiantil cubano, que retoma la herencia de Julio Antonio Mella, es el único actor que sostiene la presidencia de Grau San Martín que ya por entonces era llamado “el presidente de los estudiantes”. A mi juicio en los años treinta el “hacer”, frente a sociedades de masas y a otro rol del Estado, más que el “pensar”. Advierto salidas más pragmáticas que guardan relación con los desafíos de administrar el escenario de la crisis con fórmulas heterodoxas. Muchas veces se ha hablado de políticas “keynesianas” “avant la lettre” en la región. Pienso, en cambio que fueron intentos llevados más por las urgencias de los cambios en la economía mundial y la necesidad de dar respuestas a sociedades cada vez más complejas.

Temporalidades: No mundo de hoje, marcado pelo predomínio dos interesses privados no Estado, pela inserção de novos meios de comunicação e pela *mass media*, pela ascensão da figura do *expert* nos debates públicos e na academia e pela racionalização burocrática das instituições – sobretudo da universidade – como você pensa o papel dos intelectuais? Haveria a possibilidade de uma retomada de um *ethos* para o intelectual atual ou a saída é outra?

Professora Patrícia Funes: Estimo que la figura clásica del intelectual, esa representación algo sartreana que solemos tener de la intervención intelectual que remite fundamentalmente a la palabra escrita e impresa, a las cartas, al Manifiesto a la profecía, incluso, es irrecuperable. Pero no ese espíritu, ese ethos de la crítica al poder y sobre todo a espacios de libertad para pensar formas alternativas de la política y la acción colectiva. Pero eso también, me parece, que va de la mano de un giro gnoseológico que aún no estamos muy dispuestos a hacer o no sabemos hacer. Es cierto que la burocratización de nuestro trabajo tampoco lo favorece. Y ese giro tiene que ver con formas nuevas (la imagen, Internet, comunidades globalizadas, etc, etc) por un lado pero, por otro, con los “saberes”, con considerar sabidurías a formas menos retóricas quizás pero que conforman ricos imaginarios y sentidos alternativos de los muy activos movimientos sociales de la región.